

1-1-2018

La contabilidad y el acuerdo de paz : una revisión sobre los puntos y formas de acción de los contadores en Colombia para el apoyo del posacuerdo y construcción de paz

Luisa Fernanda Largo Suárez

Kimberly Lorena Feliciano Serrador

Follow this and additional works at: https://ciencia.lasalle.edu.co/contaduria_publica

Citación recomendada

Largo Suárez, L. F., & Feliciano Serrador, K. L. (2018). La contabilidad y el acuerdo de paz : una revisión sobre los puntos y formas de acción de los contadores en Colombia para el apoyo del posacuerdo y construcción de paz. Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/contaduria_publica/743

This Trabajo de grado - Pregrado is brought to you for free and open access by the Facultad de Ciencias Administrativas y Contables at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Contaduría Pública by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

**LA CONTABILIDAD Y EL ACUERDO DE PAZ: UNA REVISIÓN SOBRE LOS
PUNTOS Y FORMAS DE ACCIÓN DE LOS CONTADORES EN COLOMBIA
PARA EL APOYO DEL POSACUERDO Y CONSTRUCCIÓN DE PAZ.**

Luisa Fernanda Largo Suárez
Código 17141117
Kimberly Lorena Feliciano Serrador
Código 17132025
Universidad de la Salle
Contaduría pública

Resumen

La construcción de la contabilidad en Colombia ha estado regida por diversos elementos que se potencian y se fortalecen en ámbitos como la enseñanza y la investigación. Estos postulados son referenciados desde contextos que en la mayoría de las veces poco tienen que ver con la realidad del país. El periodo del posconflicto pone entonces sobre la mesa la necesidad de intervenciones de las distintas disciplinas para su desarrollo y es en donde surge el cuestionamiento sobre cuál es el papel de los contadores en los distintos puntos pactados en el acuerdo de paz. El presente texto tiene la pretensión de establecer desde una mirada reflexiva, el papel que tiene la contabilidad en el posconflicto.

Es por esto que a partir de un trabajo en donde se hace una revisión sobre las corrientes teóricas de esta disciplina, las formas en las que esta se desempeña en el país y las vías de investigación que toma la misma; se plantea una propuesta sobre el contraste de lo que necesita el país de acuerdo con los seis puntos del acuerdo de paz y cómo la contabilidad desde un accionar crítico puede interferir en la construcción de la paz.

Para este fin, el presente texto será encaminado de manera deductiva sobre aristas generales de la contabilidad y sus divisiones desde la academia, haciendo un enfoque en el desarrollo

de la misma en el país, en donde se hace un llamado sobre la necesidad de generar en Colombia una teoría que pueda aplicarse de manera cómoda al contexto, seguido por la unión del eje transversal del trabajo que es el proceso de posconflicto enmarcado en el posacuerdo y los puntos del mismo en donde los contadores tienen papeles activos para terminar con una evaluación sobre la necesidad de la contabilidad crítica para poder llevar estas acciones a cabo, desde los requerimientos sociales, políticos y económicos que se exigen para el caso.

Palabras clave: teorías contables, posconflicto, proceso de paz, contabilidad crítica, interdisciplinariedad.

Abstract

The accounting construction in Colombia has been governed for many parts that become stronger in areas like the teaching and investigation. This postulates are referenced in contexts that many times have not a relation with the reality of the country. The post-conflict period put on the table the need for interventions of various disciplines for their development and is in this case when the question of “which is the approach that accounting have to use to their intervention?”. The present text has the intention of set from a reflexive point of view, the accounting role in the post-conflict theme.

This is why starting from a reflexive work where it's necessary make a review about the accounting theoretical currents, the ways in which accounting works in Colombia and its research methods; a proposal is thought about the contrast of what the country needs according with the six points in the peace agreement, and how the accounting can take part in the construction of peace.

To make this possible, this text have to be guided to cover the general edges of accounting and its academic branches, focusing in the development of accounting in Colombia, making a call about the necessity to generate a theory that can be applied in the context of the country, followed by the union of the transverse axis of the work in the process of post-conflict marked in the post-agreement and its points where the accountants have active roles, like an evaluation of the need of a critical accounting to be able to carry this actions from the social, political and economic requirements that are necessary for this case.

Keywords: accounting theories, post-conflict, peace process, critical accounting, interdisciplinarity.

La definición y estructuración de la contabilidad dentro de solo uno de los ámbitos de la vida cotidiana es una tarea extensa y difícil; incluso el rastreo de las distintas ramas en las cuales se ha desenvuelto la misma es una labor que no brinda en si misma resultados estrictamente satisfactorios, esto debido al recorrido histórico tan extenso y los distintos usos que ha tenido a lo largo del tiempo.

Es por esto que desde el mismo intento por encontrar qué es la contabilidad, hay una cantidad de aspectos que muestran los distintos usos y la importancia de la misma para la sociedad. Para hacer un intento por distinguir desde qué arista se trabajará la definición de la contabilidad en el presente artículo, se debe iniciar por pensar que la contabilidad puede verse como una ciencia, una disciplina, un oficio, una práctica, entre otros ya que su trabajo esta intrincado en un espectro sumamente amplio desde el cuál se ve con relación a lo

administrativo, lo económico, lo organizacional y lo más preponderante para este caso, lo social.

La contabilidad, al ser una disciplina de naturaleza social tan cercana a aspectos de la organización, tiene una funcionalidad aplicable a cada campo de la vida cotidiana tocando casi todos los ámbitos de esta; lo que se ve desde su funcionalidad en aspectos laborales, de gestión, de organización, hasta de la misma vida familiar. “La contabilidad respecto del sistema social se comporta recursivamente. Esta fue producto de un conjunto diverso de situaciones sociales y a su vez promovió un cierto tipo de sociabilidad” (Ospina, 2005). Es por esto que no es poco decir que la contabilidad tiene un papel fundamental en el periodo de posconflicto que se viene para el país después de la firma de los acuerdos de paz entre el Gobierno Nacional y la guerrilla de las Farc-EP en el 2016.

En este sentido surgen dos preguntas fundamentales; por un lado, saber en cuáles de los puntos del Acuerdo de Paz se requiere que la contabilidad ofrezca su mirada y sus conocimientos y por el otro, cuál es la corriente de la disciplina que se debe considerar para esta intervención, ya que debido a su larga trayectoria tiene una amplia ramificación en cuanto a distinciones sobre sus funciones y accionar.

Las tendencias más comunes desde las cuales se ve la contabilidad

Para hacer una primera aproximación a la estructuración que ha tenido la contabilidad a lo largo de la historia, es necesario hacer un paneo general sobre las principales ramas en las cuales se ha desenvuelto dicha disciplina para con esto lograr encontrar la aproximación más adecuada al conocimiento de la corriente necesaria para la intervención en la etapa del

posconflicto del país; esto teniendo en cuenta que “se considera la contabilidad como saber estratégico, con base en los análisis de su proceso de desarrollo histórico” (Calvo, 2010). En este sentido es necesario discriminar y dividir las estructuras más amplias de esta distinción y observar en ellas el espacio en el cual surgen y por ende su principal campo de acción y aplicación.

Jorge Túa inicia un recorrido histórico que divide el camino de la contabilidad en cuatro enfoques determinados; con relación a la escuela clásica, la económica, los enfoques relacionados directamente con la utilidad y la revisión de la postura crítica como las formas en las cuales se presenta la contabilidad en la modernidad. Por el otro, Rafael Franco se enfoca en tres: el enfoque legalista, el enfoque economista y el enfoque formalizado; cómo se puede ver claramente, ambos autores presentan una división similar sobre el tema, pero es la forma desde la cual se acercan al mismo la que muestra la diferencia de perspectivas. El trabajo de Túa viene estructurado a partir de un recuento más histórico, mientras el de Franco, aunque también es interesado en la historia, se influencia por los significados de las otras ciencias que han conformado esta disciplina y por ende se enfoca más en estas formas de significación que en una distinción temporal específica.

Ambas distinciones permiten trabajar con lo que se considera la historia tradicional de la contabilidad y dejar un poco de lado las tradiciones contables históricas que tienen sus inicios de la mano con el desarrollo de las sociedades, pero no se estructuraron dentro de un campo de saber específico; esto ya que, si bien es parte fundamental del desarrollo de la ciencia, extiende el trabajo investigativo a campos que no son el interés principal.

Una de las estructuras más antiguas y más representativas del pensamiento contable ha sido la postura de la escuela clásica, la cual surge alrededor del siglo XVIII. Esta corriente se

caracteriza principalmente por el interés en el funcionamiento de las cuentas (Túa, 2004). Además de esto, la escuela clásica se encuentra subdividida en varias corrientes teóricas de las cuales, una que ha tenido más influencia en el pensamiento contable es el amplio desarrollo de la teoría contista, la cual, aunque data sus inicios en el siglo XV y se expone como una de las primeras teorías contables, se desarrolla y aplica ampliamente desde la escuela clásica, siendo en parte precursora de la misma. Esta teoría es reconocida por ser una de las precursoras de la ciencia contable y data sus inicios alrededor de 1865. Esta escuela se desarrolla en campos muy específicos que implican la organización de relaciones entre agentes, lo cual imprime la necesidad de un registro de los recursos; siendo esta una de las razones por las cuales es una de las bases a nivel histórico de la disciplina, pues surge de una necesidad muy primigenia en el desarrollo de las sociedades.

Túa concuerda con Franco en el hecho de que la contabilidad en un inicio se estructura bajo “un proceso constructivo de una serie de prescripciones que van a regular la acción de los productores y usuarios de la información contable” (Franco, 2005). En relación con esto, Rafael Franco expone el elemento de las leyes y la codificación desde incluso antes del nombramiento de la contabilidad en sí misma como ciencia y llegando a la regulación de postulados y normas prácticas que llegaría muchos años después; recalca además un elemento que será de vital importancia y es el tránsito del objeto de conocimiento desde el objeto mismo hasta los sujetos que realizan las acciones comerciales.

Es en ese tránsito de la concentración de información a manos de unas regulaciones más amplias y externas que según Franco (2005), surge el enfoque económico como mediación para las regulaciones internas con intereses específicos de medición, control de producción y predicciones. Los inicios de este interés se ubican a finales del siglo XIX e inicios del XX

y el interés económico surge específicamente, según Túa (2004), por las circunstancias económicas del entorno después de la Primera Guerra Mundial y de la mano con nuevas estructuras económicas, “las relaciones que la contabilidad tiene con el capitalismo, a través de la partida doble y la producción de información financiera” (Quinche, 2006). Es con este enfoque que hay un acople, además entre la contabilidad e instrumentos matemáticos, lo cual será fundamental en el desarrollo de la contabilidad moderna y su trabajo de la mano con la economía y la organización, con un fuerte énfasis en la producción y la productividad.

Los enfoques que giran sobre el concepto de utilidad son aún vigentes y se desprenden desde la escuela económica, pero recogiendo también los aspectos principales de control y conteo de la clásica. Sus inicios se ubican en las necesidades específicas de aquellos que requerían la labor contable y el requerimiento por ende de encontrar las formas más acertadas y adecuadas para suplir dicha necesidad. Esta distinción es fundamental ya que se presenta como imperante debido a que a lo largo de la historia los campos en los que actúa la contabilidad son cada vez más diversos y crecientes y no se requieren los mismos métodos y enfoques para todos.

Es en esta última división donde las investigaciones contables entran en una amplia gama de campos y trabajan con diversos objetos, relacionando la contabilidad cada vez más con otras áreas de conocimiento y planteando su funcionalidad y accionar en toda la vida cotidiana. A este planteamiento se le puede nombrar como el enfoque crítico contable; “la posibilidad de una disciplina contable con espíritu crítico es la posibilidad de conocimiento causal y de comprensión modal de los hechos económicos de nuestro contexto” (Gómez, 2003).

Para Franco (2005), la formalización es uno de los puntos culmen a los cuales llega la contabilidad y en los cuales integra tanto la matemática, como la investigación y la normatividad. En este punto se crean tradiciones de trabajo que se enfocan en aspectos específicos como estudios de casos, las determinaciones de valor, la circulación, entre otros; los cuales se aplican hoy en día dependiendo del enfoque ya sea del contador o de quién proponga el trabajo.

El trabajo crítico contable propone entonces varios puntos que son importantes en el proceso de búsqueda sobre el papel y las teorías contables que se requieren en el posconflicto; el postulado nos permite girar los papeles y pensar que tal vez no es desde la contabilidad misma y sus fraccionamientos que se debe escoger sino más bien desde el proceso social concreto por el que atraviesa el país que se debe aplicar una o varias teorías situándolas por factores como el contexto, la utilidad, las necesidades específicas y los aportes de cada una.

Como se puede ver entonces, la contabilidad tiene diversas formas de observarse, definirse y dividirse; como lo propone Fong (2009), la contabilidad tiene una matriz de definición propia y en ese sentido se entra a la discusión sobre si es multipragmática o tiene diversas escuelas. Además de esto, esos elementos interfieren en la forma en que se ve desde el sentido epistemológico hasta el práctico.

Sobre la contabilidad y la historia contable en Colombia

Para comprender desde qué corriente debe trabajar la contabilidad en el periodo del posconflicto en el país, es preponderante conocer un poco de la historia de esta disciplina en el mismo y aún más importante, conocer las orientaciones que tiene la investigación

contable en Colombia. Esto debido que es solo comprendiendo las orientaciones que tiene la disciplina en el país, que se podrá vislumbrar con claridad desde que punto se está concibiendo y trabajando en esta área en el país. Para Colombia, en específico se plantean varias discusiones sobre el conocimiento contable debido a que “en el caso de los estudios de la contabilidad es importante resaltar el incipiente y disperso desarrollo de estos estudios en el ámbito colombiano” (Calvo, 2010).

La historia de la contabilidad en el país se remonta hasta antes de la conquista; cuando los indígenas que habitaban América tenían sus propias formas de conteo e intercambio de mercancías. Con la llegada de los españoles, se aplica al país la estructura económica que en ese entonces regía en España e inicia la fundamentación de un trabajo contable más formalizado dentro de las dinámicas de impuestos, recaudaciones y explotación de la época.

Después de esto, no es sino hasta después del siglo XIX que se inicia un proceso para formalizar y organizar en el país distintas entidades de registro y control para los aspectos públicos. A raíz de esto y después de un largo proceso, a finales del siglo XX se genera el cargo del contador general de la nación, que en su primera posición en 1995 queda a cargo del doctor Édgar Fernando Nieto Sánchez. Además de esto, es en este siglo en donde se hace una regulación más amplia de la contabilidad tanto en los aspectos públicos, como en los privados y en la academia.

La proposición de la contabilidad como una ciencia viene de la mano con la potencialidad de esta para generar investigaciones que se dispongan a partir de un método y que con el manejo de variables expongan teorías que tienen que ver con el área de conocimiento. “El compromiso de la contabilidad debe cuestionarse desde su posibilidad de entregar argumentos para inferir el curso de las realidades que estudia” (Ospina, 2005, p. 85).

En cuanto al enfoque que tiene la investigación de la contabilidad en el país, autores como Gómez (2003) resaltan que hay una división de esta en dos aristas principales; por un lado, el interés por las condiciones internas del área, lo que incluye su estructura conceptual y su relación con otras carreras y por el otro un trabajo más instrumental, que se enfoca en el entorno, el control, la medición, etc.

La urgencia y necesidad de la investigación en la contabilidad presupone por si misma varios elementos que son preponderantes para la construcción y consolidación de la misma ciencia, esto debido a que es a partir de la acción investigativa que la disciplina se relaciona de manera más confiable con la realidad inmediata, generando de esta forma conocimientos más precisos y aplicables al contexto.

En Colombia, la investigación en contabilidad se ha visto en estrecha relación con la división mencionada anteriormente por un lado y por el otro por los fines ya sean académicos bajo los cuales se dicta la carrera en los distintos centros de educación superior o económicos de entidades interesadas en conocer, aplicar o ver elementos específicos en entornos diferenciados. Es debido a esto que no se puede discriminar la investigación contable del país con un enfoque específico o bajo una rama determinada, pues esta ha respondido a intereses totalmente diferenciados y en esta vía a enfoques distintos también. Además de esto, vale la pena resaltar que muchas de las investigaciones contables están enfocadas a un análisis o revisión de entidades específicas con un enfoque sobre el control o la determinación de cómo se llevan las cuestiones financieras en dichos espacios.

En relación con esta disparidad de enfoques y vías por las que transita este tipo de investigación, se resalta el papel de otras disciplinas en los desarrollos de la misma. Esto se ve claramente expuesto en trabajos que desde la contabilidad presentan enfoques muy

determinados, ya sean por ejemplo en relación con cuestiones económicas, administrativas o sociales. A pesar de esto, el trabajo interdisciplinar en la investigación contable sigue siendo muy vago y poco constructivo para la ciencia misma, pues las aleaciones creadas no se representan en vinculaciones fuertes en muchos casos, sino que se presentan solo como sustento teórico del problema a trabajar “esto quiere decir que la producción investigativa en contabilidad, y en cualquier disciplina, requiere elementos interdisciplinarios y sobre todo metodológicos para poder llevarse a cabo” (Gómez, 2003, p. 144).

Varios son los problemas que entonces tiene la investigación contable en el país. Algunos que vale la pena mencionar son sin duda; el problema de la no articulación de la contabilidad con otras disciplinas, la falta de comunicación entre los diferentes investigadores y las escuelas del país y sin duda el más importante, la falta de generación teórica contable apoyada en las investigaciones del país, en vez de la aplicación teórica estandarizada de países extranjeros.

Como lo propone Gómez (2006), la formación de contadores en el país se observa desde una gran variedad de aristas. Hay una teorización necesaria del hecho de llevar un oficio a la escuela para ser expresado y enseñado y en esta teorización se plantean una serie de postulados a partir de los distintos contextos en donde se desempeña la labor contable. La tarea en un entorno como el colombiano es generar una apuesta teórico práctica que acople las realidades históricas, sociales y económicas del país con el trabajo contable en una gama desde lo interdisciplinar para su aplicación. Esto no solo por la necesidad de acople de la contabilidad con otras formas de conocimiento en la práctica; sino también por su constitución misma. “consideramos que el campo contable no es totalmente autónomo, su

estructuración estuvo signada por la conformación de otros campos, como lo son, el campo económico, el campo empresarial, el campo jurídico y el campo educativo” (León, 2010).

A pesar de esto, no hay que pensar que la teoría es una simple concepción escrita de lo que se hace y la practica por ende no solo es la acción en sí misma, sino como se propone desde la postura crítica, la transformación articulada de teoría y práctica sobre la comprensión de un contexto determinado. Pero esta distinción es la que a grandes rasgos más problemas a generado a la hora de la enseñanza de la contabilidad en el país, por lo cual en temas tan sensibles como el posconflicto es necesaria hacer una revisión de toda la disciplina y como actúa e influye sobre la sociedad.

Este inadecuado entendimiento de la relación y el equilibrio entre la teoría y práctica fue incluso trasladado y exigido en las actuaciones de la contabilidad universitaria. En nuestro país... esta hegemonía de la concepción “práctica” direccionó los modelos de enseñanza, llevándolos a una y otra vez al adiestramiento. No abogamos por una prevalencia o supremacía de lo teórico, sino por su ubicación en el lugar que le corresponde como regente de la práctica para el avance de la civilización (Gómez, 2006).

La necesidad de una teoría contable propia y aplicada al contexto colombiano

La realidad social de Colombia presenta diversos factores que le son determinantes; entre ellos destacamos el largo proceso de conflicto, los altos índices de pobreza y desigualdad, la pluriculturalidad y la diversidad geográfica entre otros. Estos elementos afectan todas las dinámicas económicas, educativas, científicas y organizacionales del país y en todas estas y muchas más la contabilidad tiene un papel preponderante.

Las particularidades del país vienen dadas entonces por su constitución interna en la cual la diferencia de densidades poblacionales del campo a la ciudad, las cuestiones sobre las tenencias de territorios y los conflictos económicos por lo mismo marcan un escenario muy

determinado, que además se enfrenta a una realidad económica mundial; en donde las tendencias neoliberalistas y de libres mercados están abriendo algunas brechas entre la estructura sobre la cual se sustenta el país y a la que se apresura a pertenecer, porque le es necesario para un desarrollo de la mano con los postulados de globalización dominantes.

La adopción de estándares internacionales de contabilidad, auditoría y educación contable, entre otros, se ha dado en el marco de procesos de globalización, que pretenden favorecer la libre circulación del capital financiero multinacional y, a la vez, al menos en teoría, permitir que las economías nacionales se inserten en la lógica mundial del capitalismo financiero (Rueda, 2010, p. 156).

La tarea de la contabilidad en Colombia es entonces acoplarse a esta realidad tan específica y brindar sus conocimientos a todas las áreas en que se requiere; para esto debe superar una variedad de problemáticas que le afectan. Por un lado, hay una desarticulación entre la investigación, la enseñanza, las metodologías y las otras disciplinas como se mencionó anteriormente. Por el otro, debido a los intereses económicos que priman en la ciencia en general, pero en este caso, en la disciplina contable; mucho del trabajo que se realiza termina siendo específico y no compartido, por lo que no hay una generación real de nuevo conocimiento aplicado al contexto. Este es un problema que no solo está en la investigación, sino que deviene de estructuras más íntimas como la misma formación de los contadores en el país;

la configuración de los contenidos que se entregan en los diferentes programas de contaduría es el producto de copias de esquemas extranjeros entronizados en nuestra profesión por vía de procesos de regulación, sin una lectura del contexto y una producción local importante (Ospina, 2005).

La contabilidad entonces se empieza a ver más que como un oficio, como una herramienta para ajustar, acoplar y solucionar problemas específicos de una empresa o entidad, lo que

puede ser una parte fundamental de la disciplina misma, pero que empieza a dejar de lado una gran cantidad de elementos que también son de su incumbencia.

Esto empieza a ser problemático en tanto los horizontes de la contabilidad como ciencia se empiezan a difuminar y se encuentra enfrentada en problemas sociales en donde se usa como un instrumento para fines que no necesariamente son legales, lo que vemos ejemplificado en numerosos casos sobre dineros y elementos ilícitos en el país. Hay que hacer la salvedad, y es que claramente no es la ciencia contable la que provoca esto ni mucho menos, sino que es por su naturaleza neutra y las distintas orientaciones y usos que ha tenido a lo largo de la historia que se hace necesaria para todo tipo de regulaciones; tengan estas el carácter que tengan. Según Rueda (2010) la contabilidad como un instrumento neutro se ha usado solamente para medir, enfocada de manera objetiva y con normatividades específicas, que no la proponen como una herramienta para la construcción ideológica ni mucho menos.

A pesar de estas desviaciones, es bajo ellas que se puede ver uno de los factores más problemáticos en el país y es que, aunque el uso de la contabilidad es necesario e indiscutible; la labor y los resultados de esta no están encontrando formas de trascender. Esto quiere decir que, aunque brinden resultados, números y estados sobre cómo se encuentran diversas realidades sociales que en ella se representan, la no articulación con otros sectores deja que esto sea un resultado en sí mismo y no un paso necesario para la intervención y si es posible la transformación.

En esta parte la academia tiene un papel fundamental, ya que ella además de la profesión contable tiene que dedicar también sus esfuerzos sobre la necesidad de la investigación como se mencionó anteriormente; fundamentada está en aras de que la contabilidad no solo

sea un oficio, sino que su labor sea base para un mejor conocimiento de las realidades económicas y organizativas que tiene el país, para con esto y quizá de la mano de otras disciplinas proponer y mejorar muchas de esas realidades. “La contabilidad no solamente actúa como medio, sino que constituye un conocimiento que amplifica, modifica, recontextualiza y determina ideas prácticas institucionales, estructuras simbólicas, morales e intereses y visiones del mundo” (Rueda, 2010, p. 164).

Es bajo estos parámetros, que se presenta un aura de incertidumbre cuando se plantea la pregunta sobre cómo se hace la contabilidad en Colombia, ya que además de las regulaciones históricas y legales sobre la profesión y la aplicación de las NIIF (Normas Internacionales de Información Financiera) en los últimos años, los procesos sobre los cuales se establece la contabilidad del país están estandarizados por postulados globales y extranjeros.

Cabe aclarar que el hecho de que lo anteriormente mencionado esté presente en el cómo se está haciendo la contabilidad en el país no es necesariamente negativo ni nada por el estilo. El problema real cae sobre la instrumentalización de la contabilidad y el intento de acople de teorías basadas en sistemas económicos y sociales disímiles al colombiano, lo que claramente conlleva a que esta disciplina se vea dejada de lado cuando se trabaja con elementos sociales específicos, no en ámbitos como la organización sino más bien puntos tan importantes de todo proceso económico como la planeación y la destinación de recursos.

Surge entonces la pregunta sobre si es necesaria la generación de nuevas teorías contables que estén basadas en la estructura social específica, lo que implicaría un trabajo arduo no solo de investigación sino de plantear metodologías para el acercamiento a la extensión y a

la pluralidad de elementos en los que puede tener influencia la contabilidad del país. Pero es claro que esto no implica renunciar a las estructuras mundiales y globales sobre las cuales se estructura la labor contable, sino más bien estructurar en qué vías y cómo puede ser esta activa en los procesos sociales colombianos, lo que estaría de la mano con los postulados de las teorías críticas contables.

Los puntos del posacuerdo y la contabilidad

Después de más de 50 años de conflicto entre el estado colombiano y la guerrilla de las Farc- EP, en el año 2012 bajo la presidencia de Juan Manuel Santos se inicia un proceso de paz. El proceso termina con la firma de los acuerdos de paz entre el gobierno y la guerrilla de las Farc- EP en el 2016. En estos se plantea una reforma rural integral del campo, la participación política abierta y democrática, el fin del conflicto, la solución al problema de las drogas ilícitas, la reparación de víctimas y la implementación, verificación y refrendación del mismo acuerdo.

La contabilidad tiene por ende un papel fundamental en varios de los puntos pactados; aunque esto no quiere decir que no tenga cabida en todos ellos, ya que es indudable el papel de esta disciplina en todas las aristas de la vida cotidiana. Además, es importante resaltar que todos los puntos del acuerdo requieren una regulación y un control de los bienes y los ingresos e inversiones que se ponen en ellos.

A pesar de esto es importante resaltar que el papel de la ciencia contable tiene un mayor impacto en temas como los relacionados con las distribuciones de lo rural, el fin del conflicto, la solución al problema de las drogas ilícitas y la implementación, verificación y refrendación del acuerdo mismo.

Colombia es un país que cuenta con una distribución muy desigual de la población y la espacialidad; entiéndase con esto último una referencia a la estructura rural y urbana del país. Según el IGAC (Instituto Geográfico Agustín Codazzi), solo el 0.3 % del territorio colombiano es urbano, pero en este habita aproximadamente el 74 % de toda la población. Esta información de entrada muestra un panorama en donde el 26 % de los colombianos están habitando aproximadamente el 97 % de las tierras. “En pocas palabras, se podría asegurar que Colombia está conformado prácticamente en su totalidad por montañas, bosques, extensas zonas planas dedicadas a la agricultura o ganadería o zonas de conservación ambiental, en donde está restringido el desarrollo de nuevas construcciones” (IGAC, 2015).

Cabe aclarar que la distribución de los dueños de todo el territorio brinda otra perspectiva que es tal vez una muestra más amplia de la desigualdad en la distribución, y que una gran extensión de estos territorios no tiene una población que lo habite de manera constante debido a varias condiciones que lo impiden. Entre estas se pueden resaltar falta de vías de comunicación, servicios básicos, tierras que no permiten cultivos, entre otros.

La tenencia de la tierra ha representado históricamente uno de los puntos clave sobre los cuales se ha tejido el conflicto colombiano, lo que se puede evidenciar de manera clara en hitos de la historia como la formación de los grupos de autodefensas armadas del país. Estas buscaban liberar algunas poblaciones del avance guerrillero de las Farc para no perder el control sobre los territorios que les eran imperantes para sus acciones comerciales.

La tierra en Colombia pasa entonces por varias manos a causa de la violencia, y la restitución de tierras con un enfoque de reforma rural integral,

Que contribuirá a la transformación estructural del campo, cerrando las brechas entre el campo y la ciudad y creando condiciones de bienestar y buen vivir para la población rural... debe integrar las regiones, contribuir a erradicar la pobreza, promover la igualdad y asegurar el pleno disfrute de los derechos de la ciudadanía (Gobierno Nacional, 2016).

Para una reforma planteada de una manera adecuada y eficaz que beneficie a la población rural del país, es indispensable contar con la contabilidad; no solo para la revisión y auditoria de las distribuciones de los bienes, sino para la generación de proyectos autosostenibles que sean capaces de luchar contra las brechas de campo, ciudad del país y aún más importante, contra la pobreza.

En este punto es fundamental resaltar que la reforma rural planteada en el acuerdo de paz, no debe ser entendida como una propuesta de reforma agraria; una reforma agraria implica el ideal de formar una sociedad rural de pequeños y medianos productores. La restitución de tierras del acuerdo se ampara en la Ley 1448 de 2011 que plantea la devolución o entrega de tres millones de hectáreas a las poblaciones víctimas de la violencia desde 1985, que entreguen constancia de su situación; esto solo constituye aproximadamente solo el 6 % de la tierra cultivable del país, lo que no es igual a la construcción de una sociedad rural y agraria en el país.

Además de lo anterior, es imperante que los contadores en su oficio velen no solo por los bienes estrictamente monetarios, sino que también apliquen y fomenten la protección de los activos ambientales; los cuales se han visto inmensamente mermados a causa de los terrenos que se usaran para la restitución. Según la secretaria de medio ambiente, desde el inicio de la paz y a causa de la necesidad del Gobierno de disponer de terrenos por un lado y por el otro de solucionar los problemas de los grandes cultivos ilícitos, se han deforestado 220.000 hectáreas de bosque, por “usurpación de tierras, expansión de la frontera

agropecuaria, cultivos de uso ilícito, minería ilegal y obras viales tienen en jaque los ecosistemas colombianos” (Medio Ambiente, 2018).

Para el caso del posacuerdo, parte del terreno considerado en la ampliación de la frontera agropecuaria, se ha sacado de las zonas forestales del país, las cuales en la mayoría de los casos son consideradas reservas; nominación ante la cual, como activos protegidos deberían cuidarse no solo desde lo judicial sino desde su consideración contable como bienes.

La solución al problema de las drogas ilícitas va enmarcada en el acuerdo en relación con el punto anterior. En el texto se resalta que la solución de este punto no solo requiere de la penalización a la producción y distribución de los productos del narcotráfico, sino también la necesidad de generar programas que generen mejores condiciones de bienestar a las poblaciones que se ven afectadas por los cultivos.

Por esto se crean los Planes Integrales de Sustitución y Desarrollo Alternativo; en estos las poblaciones se adscriben de manera voluntaria. Además de esto se plantean planes de acompañamiento y compromiso para ayudar a los consumidores; haciendo algunos énfasis en la prevención, políticas en salud incluyentes y atención integral. Como último punto, se toma en cuenta es la necesidad de realizar veedurías más juiciosas y organizadas para luchar contra las organizaciones dedicadas al narcotráfico y al lavado de activos. Estos puntos se abordarán de manera diferenciada en las distintas poblaciones del país y de acuerdo con las necesidades específicas de las mismas.

La contabilidad tiene en esta parte del acuerdo un deber de veeduría y regulación supremamente importante, en donde con toda la transparencia que requieren los procesos de auditoría y de la mano con los entes reguladores de los sectores mercantiles del país,

generen garantías de conocimiento para la prevención de aspectos tan preocupantes como el lavado de activos.

Cabe resaltar en este punto, que para que el contador logre su papel a cabalidad y con todas las exigencias estipuladas; la sociedad debe garantizarle la libertad de su labor en las mejores condiciones, ya que, por lo riesgos de trabajar sobre estos temas en el país, hay una “necesidad de mecanismos de protección que blinden a los contadores ante posibles vulneraciones ante su integridad por la realización correcta de su trabajo y la denuncia de las irregularidades que detecte” (LEGIS, 2016).

Otro punto en el cual la contabilidad tiene una cabida es la dejación del conflicto. Esta parte del acuerdo hace referencia directamente al cese al fuego y las hostilidades de forma bilateral.

El cese de hostilidades para la culminación del periodo de violencia entre la guerrilla de las Farc y el ejército colombiano es quizá uno de los puntos más importantes socialmente hablando del conflicto; este es el único que implica una dejación definitiva de los actos violentos y toda forma de acción que atente contra la vida y la integridad de las personas. La contabilidad en este sentido tiene el deber de velar por la correcta recolección, organización y conteo de estos bienes.

En cuanto a la implementación, verificación y refrendación a partir de la cual se quiere garantizar y hacer el seguimiento a los puntos pactados, se estipula una comisión integrada por varios entes a partir de los cuales la resolución de problemas y la revisión de los elementos legislativos, además de la revisión de la reparación en términos de tasación económico de las indemnizaciones necesarias para las víctimas del conflicto.

Este punto incluye la revisión del cumplimiento de todos los acuerdos y es donde el trabajo multidisciplinar y ajustado a los distintos entornos se hace requerido. La contabilidad tiene en esta parte una tarea fundamental, porque es esta la que debe garantizar la transparencia de los proyectos aplicados, la revisión de los recursos requeridos y la óptima destinación de los mismos. Este al ser un punto transversal en todo el acuerdo, recoge en si una tarea amplia y general para el profesional contable; en este sentido cabe aclarar que la contabilidad debe tener acciones en todo el acuerdo para velar por lo antes mencionado, aunque tenga puntos en donde su relevancia es más amplia que en otros.

La contabilidad se hace necesaria entonces no solo en procesos de organización burocrática y para aspectos que tienen que ver solo con la organización, sino que además es indispensable para el control y las decisiones que se deben tomar en el periodo del posconflicto para la distribución adecuada de los recursos.

“Los conocimientos del Contador Público le permitirán apoyar a todos los sujetos involucrados en los diferentes procesos como consecuencia del posconflicto, en lo que respecta a decisiones operativas y de manejo de recursos, administrativas, estratégicas y de evaluación según corresponda” (Ledezma, 2017).

Los costos económicos de la paz, para el proceso de su construcción en el posacuerdo son amplios y estos deben también medirse en relación con las capacidades y el desarrollo económico del país; el cual se vio intensamente afectado e incluso retrasado por la violencia, ya que toda forma de acción sobre la sociedad tenía un impacto a corto, mediano o largo plazo y en tanto la sociedad está formada y sostenida por ámbitos culturales, económicos, políticos y geográficos entre otros, los impactos sobre un punto o todos afectaran los demás.

No parece prudente ignorar algunos elementos -como la pérdida del monopolio de la coerción, el impacto demográfico, los desplazados, el debilitamiento de la justicia o la distorsión de las reglas del juego- que están afectando la base misma del mercado (Rubio, 1997).

Dentro de estos costos se pueden resaltar diversos elementos; en un primer punto se puede hablar de las consecuencias no monetizables del conflicto, en donde se resalta el impacto de la violencia en la demografía colombiana, en el incremento de problemas de salud e incluso en el aumento de las tasas de viudez. En cuanto a los elementos económicos directamente, la violencia tiene efectos sobre varios puntos que se pueden recoger en aspectos de distribución y eficiencia.

El primer punto puede verse reflejado claramente en el aumento de la brecha económica provocada por los ingresos y el acceso a la tierra por parte de muy pocos, lo que resalta Rubio (1997) cuando recoge que hacia los años 40 el 3 % de propietarios del país poseía el 50 % de las tierras. En este aspecto se suman elementos como las olas crecientes de desplazados que dejaban sus terrenos o la desvalorización de las zonas afectadas por la violencia. Todo siendo un gran conglomerado que se retroalimenta y afecta el desarrollo social y la economía colombiana.

En cuanto a la eficacia, la guerra en sí misma y las distintas formas de violencia implican gastos nacionales que afectan todos los ámbitos, desde lo público hasta lo privado. De las implicaciones de las acciones violentas e ilícitas en el país, llegaron a depender elementos tan importantes para Colombia como las inversiones desde lo público, o desde lo privado puntos como la necesidad de contratar seguridad privada para salvaguardar los bienes de formas de violencia como la delincuencia común. La cuál tiene a su vez sus raíces en la

desigualdad social y la falta de oportunidades de los jóvenes por bajas inversiones en servicios como educación, por poner solo un ejemplo de esto. Los contadores, tienen entonces un papel activo en la reconstrucción y construcción de la economía del país, apoyando y auditando los nuevos procesos de inversión y las nuevas formas e instancias económicas que surgirán con el acuerdo.

La contabilidad crítica para apoyar el proceso de construcción de la paz en el país

La contabilidad crítica como el enfoque contable capaz de dilucidar las realidades sociales a partir de los conflictos inherentes a las mismas, pretende un reconocimiento de estas en relación con la gran diversidad de actores que las componen. En este sentido son los actores los que transforman a partir de sus relaciones la realidad. La contabilidad en este sentido permea su significado con las formas propias de hablar de la realidad que se presentan en los postulados hegemónicos de cada momento. “Los investigadores de la perspectiva crítica consideran que los individuos actúan dentro de una matriz de significados intersubjetivos... en ese sentido los investigadores sociales están comprometidos con sus contextos sociohistóricos” (Fong, 2009).

Por esto la postura crítica, al ser la principal expositora de la acción que puede tener la investigación sobre los sujetos para generar conciencia sobre las estructuras de poder que los rigen traza los caminos para encontrar las vías para su transformación “la contabilidad como práctica social, en un contexto como el nuestro se ha jugado por el propósito de consolidar la organización del capitalismo en la empresa, como saber de poder, la contabilidad... en ese caso se seguirá sintiendo reina” (León, 2010). La contabilidad y la investigación crítica que surge en la misma plantea el reconocimiento de las diversas problemáticas que permean las realidades económicas y sociales del país y la que desde su

accionar puede generar vías para la transformación. Como lo propone Ospina (2005), el compromiso de la contabilidad debe revisarse desde la capacidad que tiene para inferir en las realidades que estudia.

Visibilizar la contabilidad desde una orientación crítica plantea elementos para un mejor reconocimiento de la disciplina. Como lo propone Fabian Leonardo Quinche en su exposición en el Primer Encuentro de Investigación Contable, las relaciones entre la contabilidad y las estructuras de orden social y dominación son una parte fundamental de esto; ya que contrario a muchos planteamientos clásicos, la contabilidad si se estructura sobre elementos de control y sus formas de organización son formadas y por ende cambiadas por aspectos como el mercado o los cambios tecnológicos “los teóricos de la perspectiva crítica alegan que la idea de la información contable como un control social y como un elemento mediador en los conflictos” (Fong, 2009). Esto hace que la contabilidad si este implicada en espacios de pugnas políticas, económicas o sociales, pero siempre visibilizada desde una perspectiva de legitimidad otorgada por su estatus neutro en el entorno mismo; “de esta manera, los practicantes legítimos de la contabilidad son generadores de imágenes de confianza entre los actores organizacionales del campo y el statu quo social” (León, 2010).

La construcción de una investigación contable en el país surge gracias al planteamiento de las posturas críticas. Como lo menciona Gracia (2002) permite una reflexión más profunda sobre aspectos que estaban obstaculizando sobre los años 70 los currículos contables, ya que no había una articulación con las realidades sociales y económicas implícitas; “La posibilidad de una disciplina contable con espíritu crítico, es la posibilidad del

conocimiento causal y de comprensión modal de los hechos económicos de nuestro contexto” (Gómez, 2004).

Además de esto, no solo es el reconocimiento de los elementos económicos que permean la realidad colombiana, ya que al encontrarnos en un país con una diversidad geográfica, cultural e incluso climática; cada punto del acuerdo debe trabajarse en una aplicación al contexto específico y con las necesidades propias de cada segmento. Punto en donde la contabilidad debe hacer uso de su parte constructiva más humanista para así desde la crítica hablar con las realidades económicas, los espacios y los hechos de cada lugar.

La relación producción-distribución que pretende reflejar la contabilidad debe tomar de la sociedad sus puntos de vista axiológicos, sus tradiciones socioculturales, sus acuerdos políticos, sus regulaciones jurídico-económicas y comerciales, etc., a fin de que su racionalidad controladora tenga sentido para el contexto en el que pretende operar (Ariza, 2009).

Esta construcción como expone Gómez (2004) se debe valer desde una cualidad intrínseca que tiene la contabilidad y es el pluralismo de ser en si misma teórica, tecnológica y técnica. Desde lo teórico para el posconflicto, este plano tiene la potencialidad de generar las aproximaciones que serán requeridas para solucionar desde la construcción epistemológica de la ciencia, conflictos como los que se pueden presentar en espacios como los requerimientos económicos de los espacios y tierras.

El plano tecnológico se expone la idea de la transformación de la realidad por medio de procesos, dinámicas y pautas. En lo referido directamente con el proceso de paz, será necesario e imperante la generación de normas y pautas para las nuevas estructuras que surgirán con los distintos espacios económicos, mercantiles e incluso de accionar social para poder hacer un control objetivo y adecuado sobre los mismos.

En cuanto al punto sobre el aspecto técnico, se hace la referencia sobre todos los procedimientos y prácticas sobre las cuales puede interferir la contabilidad. Esto hace referencia principalmente a las acciones de control requeridas para la organización de la construcción social.

Conclusión

El proceso de paz en Colombia abre un sinfín de desarrollos y orientaciones sobre las cuales todas las disciplinas deben presentar una función. La contabilidad entonces no es la excepción a la regla y contrario a lo que en un principio general se pensaría, su labor es mucho más amplia solo la organización y el control.

En el periodo del posconflicto, la contabilidad gracias a su estructura como una disciplina que en si misma encarna acciones teóricas, tecnológicas y técnicas que tienen uno de los papeles más importantes para el desarrollo de la paz, y es la constatación y revisión de planes que sean ajustados a las necesidades de todas las poblaciones sobre las cuales se generarán intervenciones, no solo a nivel económico, sino de recursos y social.

La contabilidad no solo tiene el deber de hacer un conteo y registro de los recursos, sino que es ella una parte activa y fundamental para decir cómo se deben organizar y destinar dichos recursos. Esto trabajando de la mano de otras disciplinas que ayuden en la comprensión de las realidades sociales específicas en un país tan plural como Colombia.

Por esto la postura o enfoque desde el cual la contabilidad debe trabajar, no puede ser otro que el crítico; esto porque la acción contable no puede ser reducida a un accionar técnico o de teorización, sino que requiere de una articulación de trabajo en el cual las acciones se tomen a partir de los sujetos que se verán afectados y pensando en las formas más

adecuadas para trazar y transformar los caminos de la guerra y la ilegalidad y llevarlos a la paz.

El planteamiento claramente no es sencillo, porque hablar de una contabilidad crítica y contextual implica una transformación no del trabajo contable, pero sí de la forma en que se ve el mismo y por ende como se enseña e investiga.

Los contadores, tienen entonces un papel fundamental sobre tres de los seis puntos pactados en el acuerdo de paz; en primer lugar, en relación con el proceso de restitución de tierras los contadores deben realizar una veeduría y regulación en la entrega de los bienes territoriales a las víctimas, además de velar por la protección de los bienes activos ambientales en manos de las nuevas políticas. Frente a la solución del problema de las drogas ilícitas, el trabajo va enfocado en dos aristas, por un lado el apoyo a los Planes Integrales de Sustitución y Desarrollo Alternativo, en donde se debe velar primero por una correcta distribución y uso de recursos y segundo la ayuda en la gestión de programas sostenibles y que apoyen el desarrollo económico del país; por el otro lado, los contadores deben apoyar una veeduría clara de los diferentes ingresos económicos en general del país, para reducir problemas como el lavado de activos producidos por la producción los cultivos ilícitos y demás acciones ilegales. El último punto y uno de los más importantes, la implementación, verificación y refrendación del acuerdo, en esta parte los contadores tienen el gran deber de realizar un proceso de auditoría sobre los ingresos y la destinación de los mismos para los distintos programas y acciones en relación con el acuerdo, esto quiere decir, garantizar el uso adecuado, correcto y legal de los 2.6 billones destinados al acuerdo y además de esto, ayudar a tasar de manera adecuada los gastos en indemnizaciones que se entregarían en reparación del conflicto.

Los costos sociales, económicos, espaciales y culturales de la violencia en Colombia han sido supremamente amplios, el proceso de paz imprime por ende formas de desarrollo y mejoramiento para todo el país, las cuales están en manos de todos los agentes de la sociedad y del papel activo de las diferentes disciplinas para usar sus conocimientos en este avance; la contabilidad como uno de los agentes organizadores más importantes tiene por ende un campo de acción supremamente amplio y un trabajo extenso para ayudar a construir una paz justa, estable y duradera.

Referencias

- Ariza, D. (2009). Una aproximación a la problemática de la ética contable en la globalización. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 54, 29-54.
- Calvo, A. (2010). Claves interpretativas de las prácticas contables del siglo XIX en Colombia. En *Desterritorializaciones Plurales Del Pensamiento Contable Ortodoxo*. (pp. 72-81). Cali: Universidad del Valle.
- Facultad de estudios a distancia UMGN, (12 de octubre de 2018). *Primer encuentro de investigación contable del programa de contaduría pública*. [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=IT9hk-Kt0dU&feature=youtu.be&fbclid=IwAR0XbVhHgHncW5I9qy_4m_nt5wPAAtqLZTI9kIIYSvP9DeMRhtjB1SWzKr5A
- Fong, W. (2009). Desarrollos radicales en el pensamiento contable. *The Accounting Thought Review*, 61(4), 38-75.

- Franco, R. (2005). Conocimiento contable megatendencias y cambio. Primera parte. *Lumina. Revista De La Facultad De Contaduría Pública de la Universidad de Manizales*, 3, 87- 100.
- Gómez, M. (2003). Algunos comentarios sobre la potencialidad de la investigación en contabilidad. *INNOVAR. Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, (21), 139-144.
- Gómez, M. (2004). Breve Introducción al Estado del Arte de la Orientación Crítica en la Disciplina Contable. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 45, 113-132.
- Gómez, M. (2006). Comentarios sobre el aprendizaje- construcción de la teoría contable. *Lumina*, 07, 129-153.
- Gobierno Nacional. (2016). *Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*. Bogotá.
- Gracia, E. (2002). Situación actual de la investigación contable en Colombia. *Colombia visión contable*, (3), 27-40.
- IGAC. (11 de mayo de 2015). *Tan solo el 0,3 por ciento de todo el territorio colombiano corresponde a áreas urbanas: IGAC*. Recuperado de: <https://noticias.igac.gov.co/es/contenido/tan-solo-el-03-por-ciento-de-todo-el-territorio-colombiano-corresponde-areas-urbanas-igac>
- Ledezma, H. (12 de julio de 2017). *El contador público y el posconflicto*. Recuperado de: <https://www.ucc.edu.co/noticias/conocimiento/economia-administracion-contaduria/el-contador-publico-y-el-posconflicto>

LEGIS, (27 de mayo de 2016). *El contador público en el posconflicto*. Recuperado de:

<http://www.comunidadcontable.com/BancoConocimiento/Contador/el-contador-publico-en-el-postconflicto.asp>

León, E. (2010). Quien es normal en el campo contable en Colombia: una reflexión sobre los agentes y sus prácticas. En *Desterritorializaciones Plurales Del Pensamiento Contable Ortodoxo*. (pp. 82-97). Cali: Universidad del Valle.

Medio Ambiente. (26 de junio de 2018). La paradoja de la paz: cuatro historias de destrucción ambiental tras el acuerdo con las Farc. *Semana*. Recuperado de: <https://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/deforestacion-en-colombia-despues-del-acuerdo-de-paz-con-las-farc/41088>

Oficina del alto comisionado para la paz (s.f.). *Conozca el nuevo acuerdo de paz*. Recuperado de <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/Documents/informes-especiales/abc-del-proceso-de-paz/index.html>

Ospina, C. (2005). Sobre la investigación en contabilidad: Algunos apuntes. *Contaduría, universidad de Antioquia*, 43, 73- 110.

Quinche, F. (2006). Historia de la contabilidad: una revisión de las perspectivas tradicionales y críticas de historiografía contable. *Revista de la facultad de ciencias económicas: Investigación y reflexión*, 14(1), 187-201.

Rubio, M. (1997). *Paz pública, estudio sobre seguridad, justicia y violencia*. (documento de trabajo N° 11). Universidad de los Andes, Bogotá.

Rueda, G. (2010). El papel de la contabilidad ante la actual realidad económica, social y política del país. *Más allá de la convergencia de prácticas mundiales. Cuadernos de Contabilidad*, 11 (28), 149-169.

Tua, J. (2004) Evolución y situación actual del pensamiento contable. *Revista internacional Legis de contabilidad*, 20, 43-128.